



Vayan al teatro
Zéñfrense

**Welcome to the school of love and terror.
Jan Fabre Company**

"je suis Cisgenero, io sono bisexual, i'm pansexual."



¿Qué hay detrás de esa necesidad de identificación de género? ¿Realmente eso define la finalidad de tu ser o lo fragmenta? ¿Por qué no acostarnos con quien queramos sin más? ¿Cómo influye el vestir en esas identidades?

Se abre el telón y se descubre un aula con nueve alumnxs. Y aquí la "X" adquiere un especial significado porque estos alumnxs dinamitan la sexualidad hasta el infinito: Mujer que se viste como hombre, hombre como mujer, pansexual que es asexual, no binario que viste como binario, etc etc.

Cuerpos que traspasan el aula entre ironía, orgasmos, parodia y movimientos electrizantes. Con el ánimo de elevar la mano y con un chasquido preguntar ¿Por qué no puedo ser como yo quiera sin etiquetas?

En la torre de babel de los géneros el artista se siente desconcertado, y en **The fluid force of love**, cual escuela de sexualidad, "los nueve guerreros de belleza" desnudan sus dudas sin dejar de estar vestidxs.



Los guerreros de belleza muestran tantas aristas, sobre el amor, como dan de sí sus trajes de colegiales. Transformándolos en pañales, faldas, pechos, alusiones fálicas, vestidos, en definitiva, un sinfín de indumentarias, tantas como formas de amar pueda dar el género humano. Y que esconden el fruto del pecado original en sus partes íntimas.

En este recorrido, por esa ironía belga de cuerpos, los Monty Python también se asoman para reírse de todo a través de ellos mismos.

La propuesta de Fabre puede levantar ampollas rebasando la línea de lo políticamente correcto y enfrentándose, de cara, contra quién quiera imponer sus ideas sean del género que sean.

Con el recurso posmoderno de la repetición los guerreros parecen llegar al éxtasis para descubrirnos "su" verdad, pero -como buen posmoderno también- se queda en la superficie, tal vez invitando a que cada espectador/a se responda a sí mismo.

Y cómo no esperamos menos del artista belga, Fabre llena el Central de cuestiones, pero ¿Acaso no es esa la finalidad del arte?

Carlos Alarcón
Teatro Central Sevilla
9 de Mayo de 2021